**David Alejandro López Torres 17300155 8D1 – Lectura LM 4**

La parte 4 y última de nuestra lectura arranca con el capítulo 31, donde por fin se desarrolla el comité entre los directivos y el señor Rogo. Me sorprende la destreza que tuvo para responder, en especial, al directivo que muestra que lo exclusivo que está realizando realmente es utilizar el sentido común por primera ocasión en la industria, y la realidad es que de esta forma podría ser: ya a partir del inicio del libro podíamos pronosticar ciertos de los inconvenientes de la fábrica, me atrevo a aventurar que todavía varios de los lectores brindaron solución a varios de los inconvenientes previo a siquiera leerlos en la obra, y en otros términos pues, pese a que son inconvenientes de solución subjetivamente compleja, son regulares y típicos en muchas de las organizaciones de en la actualidad. En el campo del desarrollo de software en general, creo que pocas personas podrán animarse a contestar a las exigencias de un líder que sospecha que solo lo que estoy realizando para mejorar es pensar cómo debe realizarlo continuamente, pues limita mi juicio y nubla mi aumento.

Posteriormente, con todo lo del ascenso y temas de festividad de nuestro protagonista, me fascina pensar que la charla con Julie sobre la mesa en lo que respecta a su triunfo se parece a algo que varios de los mexicanos que conozco pasan una y otra vez: son mentirosos con sus triunfos y ocultan sus medallas, reconocimientos y ascensos a la luz de todo el mundo para quitarse el mérito propio y darle el crédito a los que han estado a nuestro entorno. La modestia es una cualidad importante en el desarrollo de una persona, empero esto no borra la necesidad de transmitir nuestros propios desafíos superados, de sentirnos orgullosos de nosotros y admitir los aplausos y premios que se nos dan, ya que en caso de no realizarlo, le estamos diciendo que no a la superación personal. Es curioso que pienso que, en esta clase de casos, principalmente me he encontrado únicamente con opuestos (o modestos, bastante mártires, u orgullosos bastante engreídos). La población equilibrada es escasa, sin embargo creo firmemente que la que domina esta destreza correctamente, es el tipo de gente idónea para aprender de ella.

En el capítulo 33 hay algo en lo cual se tiene que hacer un hincapié excepcional, y este es la incógnita ¿cuándo estamos triunfando realmente y en qué momento estamos perdiendo en realidad? Aun en el contexto de las inversiones en ocasiones resulta incierto qué tanto tenemos la posibilidad de triunfar o qué tanto estamos perdiendo (imaginemos que la situación hipotético refiere a la Bolsa Mexicana de Valores); nuestro dinero en ámbitos bursátiles puede indicar flechas rojas empero realmente estamos realizando dinero una vez que compramos nuestras propias ocupaciones en este punto, y algunas veces una vez que parece que estamos triunfando, realmente no nos hemos recuperado de una pérdida anterior, etcétera. No es definitivamente primordial que nuestros propios ingresos constantemente se vean como ingresos para nosotros mismos, empero se necesita, como comenta Alex, llevar un control financiero todavía sobre estas ganancias. Esto lo podríamos hacer con los balances en general que llevamos en la cotidianidad de nuestra vida, y en la situación de Alex, encargando encargados que de esta forma lo hagan, y es lo cual en verdad hace una vez que asigna los puestos a sus compañeros en la fábrica. La manera compleja dinámica de las ganancias y las pérdidas en los negocios y en la vida en general es solo un reflejo del poco control que tenemos sobre las cosas que hacemos en básicamente todos los ámbitos de nuestra vida y cómo muchas las decisiones que tomamos (incluso las más importantes), terminan siendo un volado para la vida.

Como la organización claramente tiene inconvenientes pendientes para resolver, es razonable que en lo cual resta del libro se presenten los restos de los inconvenientes que hacía falta concluir con anterioridad. Uno de ellos es que todo el planeta demanda de cualquier tipo de información, empero ninguno está realmente seguro del tipo de información que requiere. Además, el orden de esta información tampoco queda bastante claro, pues varias son ocupaciones simultáneas, otras sin embargo necesitan de un precedente o lleva a una sucesión instantánea, etcétera. El último ejercicio que el señor Rogo ejecuta para intentar de ordenar lo cual tiene a su alcance, de anotar en diferentes colores lo de cada administrativo e intentar de conectar los mismos del modo que le sea viable, es eficaz para notar del verdadero abanico de maneras que hay para darle solución a los inconvenientes que se nos muestran. De nuevo insisto en la ayuda que representa el planeta exterior para la vida gremial a la que nos enfrentamos.

Es interesante como se examina a Dimitri Mendeléiev, autor de la primera tabla periódica de los recursos químicos y uno de los individuos más ordenadas y de habilidades sistemáticas de las que he podido averiguar en mi vida. Es correcto equiparar esta clase de ejemplos con el de nuestro caso ya que los temas que se rigen son el orden, la organización y la función de ser selectivos con la información. El señor Alex Rogo usa un óptimo ejemplo para igualar este caso, sólo que en vez de tener recursos químicos en nuestro pizarrón, lo cual poseemos son ocupaciones de directivos diferentes que cada uno tiene que hacer para que la compañía solucione los inconvenientes que le realizan falta.

Como el Mr. Rogo está entusiasmado por el incremento y hallazgo de la monumental capacidad extra que realmente se tiene en la planta, va camino a platicar con el delegado de mercadotecnia y aquí hay otro punto clave en el desarrollo de nuestra historia, que profesa el fin de este primer libro. La paciencia, siendo otra ventaja imprescindible en la formación de profesionistas, se acentúa en este periodo, puesto que si bien la plática se torna un poco alta y la argumentación es profundo, el líder de mercadotecnia, a partir de mi humilde criterio, está en lo adecuado; debido a que no es viable transformar en dinero todos los rendimientos que generamos de la noche a la mañana, sino que es más bien como un proceso a continuar y en el cual se debe desempeñarse con toda la paz que nos sea viable. Imperios capitalistas no nacieron de un día para otro, y en conclusión los que permanecen, permanecen ya que han pasado años mostrando que poseen la tenacidad y disciplina para estar en la cumbre. Buscar estar en la cúspide requiere de un esfuerzo constante por parte de todos los involucrados, desde cualquier ámbito por el que se estudie; la alta competitividad que se puede presentar de maneras tan distintas así como las adversidades de manera general solo pueden ser sobrellevadas con la suficiente paciencia y motivación.

Siguiendo una escritura mucho más ortodoxa, se esperaba que estuviéramos cerca de un final de cuentos de hadas para este punto, sin embargo el creador nos sorprende con otra sentencia de su protagonista: ¿Qué pasa realmente, en qué momento no somos suficientemente buenos?, ¿podemos continuar pese a ello?, puesto que claro que se puede continuar, sin embargo uno tiene que estar preparado para continuar en escalas pequeñas, no en saltos gigantescos que disminuyan el mérito de nuestras propias actividades. Y si ni Alex ni Lou saben aún lo cual permanecen realizando, lo cual sí saben, por lo menos, es que se mueven más veloz como equipo, y que aun cuando el proceso bien fue difícil, extenso o rebuscado, han podido salir adelante y mejorar como la compañía enorme en la que se permanecen convirtiendo, y aquello es lo cual realmente vale en el desarrollo empresarial y personal, hasta social. En este punto vemos como la perseverancia está por sobre todos los valores que deben tener un equipo para poder alcanzar la meta, ya que asegura un caminar constante hacia él; los retardos y retrocesos son entonces un reflejo de que en realidad nos estamos moviendo hacia adelante. Estar a la altura de la competitividad para conseguir una determinada es, nuevamente, un elemento fuera del alcance del equipo (al menos en lo moral de respetar la integridad de los demás equipos que busquen alcanzar una meta equivalente). No obstante, la perseverancia nos brinda de las herramientas más importantes para alcanzar la meta: disciplina y constancia (al final, siempre la tortuga gana la carrera contra la distraída liebre).

No quisiera dejar pasar la oportunidad de expresar mi gusto por el desenlace del libro, el cual fue dedicado las herramientas de medición y a la probabilidad que poseen como fábrica de salir adelante con los aprendizajes que van adquiriendo de a poco. Es algo fundamental que el desarrollo se dé, de manera paulatina: en ocasiones no nos tocará a nosotros mismos cosechar los frutos que hayamos sembrados, y no, no constantemente es ni justo ni hermoso, sin embargo frecuentemente lo cual construimos está dedicado por el bien de nuestros propios nietos, o el de alguien mucho más chico que nosotros mismos. La vida es corta y la verdad es complicado, sin embargo no deja de ser realidad. Este libro bien explica que en 2 meses una organización puede pasar de centenas, a decenas y después únicamente a unidades de peticiones retrasados, hasta crear utilidades y rendimientos que los individuos que permanecen sobre nosotros mismos logren o traten de ver con buenos ojos, que nuestro esfuerzo sea identificado y que, poco a poco, nos acerquemos al camino que la meta de cada plan nos promete. Es cierto que hay muchas maneras de administrarnos, de realizar nuestras propias tareas y de destinar metodologías con las que cada profesionista se sienta a gusto: de esta forma seguimos nuestras propias normas y nos adueñamos de bienestar a medida que hacemos nuestro trabajo.

Podemos establecer una conclusión general con base a lo abordado a lo largo de todo el escrito: es indispensable contar con los elementos mínimos necesarios para garantizar una base de éxito, pero sobre todo de mejora continua ante un plan de trabajo para un determinado equipo o grupo laboral. Estos elementos fueron discutidos de manera amplia a lo largo de todo el capítulo, los cuales son tan variados que abordan desde los elementos de comunicación interna en el ambiente laboral hasta el simple hecho de encontrar una motivación en las cosas que se hacen. Es importante recalcar que si bien estas partes son por sí solas independientes juntas constituyen una base que puede funcionar para mover a todo el equipo hacia la meta. Podemos pensar esto como las diferentes partes que componen a un automóvil, siendo cada una de ellas diseñada para un propósito en particular pero en conjunto tienen un fin común: Cada uno de los elementos discutidos realiza una función indispensable en el desarrollo de un proceso que tiene por fin una meta establecida; sin la comunicación adecuada es probable que el equipo no pueda coordinarse y se causen estragos entre ellos o al proceso en sí; si no se tiene un sistema de valores común es casi seguro que los diferentes roces entre el equipo pueden llevar a una inconclusión de la meta; no tener clara una meta común puede ocasionar un desvío de los esfuerzos de los contribuyentes de manera que cada uno sigue su percepción subjetiva de la meta y dedica ese esfuerzo para ello, aunque este vaya en una dirección en principio muy diferente a la de otro colaborador. En particular con lo abordado en este último cuarto del libro podemos ver como la paciencia es el punto clave para que el equipo se mueva hacia la meta (para el ejemplo del auto, podemos pensarla como la gasolina).

El libro es una guía muy fina para el desarrollo de habilidades necesarias para establecer un equipo de trabajo para poder garantizar el desarrollo de un proyecto y llegar a concretar las metas que conlleve. Me parece oportuno el libro para la temporada en la que estamos viviendo, bajo el desarrollo de un proyecto por parte de nuestras carreras de tecnólogo en donde es fundamental tener todas estas bases para llegar a acercarnos de la manera más óptima a la meta.